

Planteamientos

Hoy lunes, aun no nos hemos quitado el frio que hemos cogido este fin de semana en el primer rallye del Andaluz. EL viento y las bajísimas temperaturas contribuyeron a que los tramos estuvieran desiertos de aficionados; solo cuatro locos venidos de la otra parte del planeta nos atrevimos a pasar el fin de semana en los alrededores de Olula del Rio. El rallye por la cabeza no tenia color y, de no mediar un desastre en el coche de Prorally, Aznar ganaría sin despeinarse como así fue. Pero en el resto de categorías si que habría entretenimiento.

Pero nuestro principal foco de atención - aunque parezca mentira- estaba en la recién creada Copa Dacia. Ocho equipos valientes que han decidido montarse en un botijo y hacer carreras entre ellos. Me parece genial y alabo esa filosofía de coches iguales - M Carmen y yo solo corrimos Copas cuando lo hicimos-, pero los planteamientos son diferentes.

Me encantó ver a viejos rockeros - unos más que otros- como José Mayorgas o Eusebio Frías - 15 años desde que se montaba en un artefacto de rallyes- en el Parque Cerrado. Como la mayoría de los que se apuntan a un rallye, ellos decían " *que venían a echar un rato*", sin más pretensiones. Que habían vuelto a las carreras porque esto es un mono que nunca se quita y que la Dacia había sido la oportunidad que estaban esperando. Una fórmula barata de correr con coches iguales - Mayorgas proviene del Desafío/ Volante RACC y Eusebio comenzó en la Marbella, o sea a principios de los 90- y retomar de esta forma el ambiente de los rallyes, que tanto lo han echado de menos durante estos años.

Resulta curioso contemplar como dentro de esta misma Copa, hay otros planteamientos. La gente más joven que acude a ganar, por el prestigio ó por el premio final de subir al Nacional el año que viene y que para ello gasta - lo que se puede gastar en un certamen como este claro- y arriesga en cada curva de cada tramo.

Siempre he admirado a todo aquel que es capaz de ponerse un mono y salir a correr, aunque sea un slalom, unos para ganar, otros para practicar el deporte y todos para divertirse. Pero hacía tiempo que no apreciaba todo eso desde la cuneta. Es aquello que tantas veces me habéis oído decir de los medios y la cualidades, sí hombre, aquello de que *cuando tienes cualidades (o sea con 20 y 30 años) no tienes medios y cuando empiezas a tener medios (de 40 para arriba) ya casi no tienes cualidades*.

Nos gustan los rallyes y por esos somos capaces de hacernos más de 1000 Km un fin de semana para ver pasar los coches por un tramo, pero si lo analizas fríamente, estamos de la olla. El Andaluz de rallyes no deja de ser un deporte muy amateur donde cada uno corre con su dinero y procura no golpear mucho porque igual se queda sin correr el resto de la temporada; acabar tramos es la satisfacción más grande que existe y llevarte el coche entero no deja de ser el objetivo principal. No debemos olvidar que más de uno se gasta en un fin de semana, lo que muchos españoles ganan en un mes y practicar automovilismo, aunque sea a nivel regional resulta un lujo que no todos pueden permitirse.

Es algo que tuve la ocasión de contemplar en el Parque Cerrado de la pasada Subida a Estepona; con el fin de semana de lluvia que pasamos, que pocos coches andaluces llevaban los neumáticos adecuados y más de uno con ruedas de serie, eso sí con motores atómicos.

Y volvemos al principio, el planteamiento. Es importante saber donde se mete uno y, sobre todo, mirar bien lo que tiene en la cartera y a partir de ahí correr. Desde la cuneta, se ve todo diferente, como desde la barrera en los toros, pero arrimarse después es otra cosa muy distinta. La edad en este deporte - y la cuenta corriente- es muy importante y cuando empezamos a peinar canas, ya nos acercamos a él como una forma divertida de pasar un fin de semana. Nos cierran unos tramos de montaña y corremos todo lo que sabemos disfrutando de cada curva; pocos corren por los premios porque el placer está en practicar el deporte, aunque después nos vayamos a casa de vacío. Siempre nos queda el buen sabor de boca de haber disfrutado como un enano y los tiempos para repasarlos una y mil veces, esperando que en el próximo rallye podamos hacerlo mejor.

Benditas cunetas.